

**Por favor envíen todas las
comunicaciones a:**PO Box 459
Grand Central Station
Nueva York, NY 10163, EE. UU.
Fax: +1 212 870 3003

Tuve la oportunidad de hablar en el escenario de la Convención Internacional de 2025 y tener una perspectiva en tiempo de real de aquella frase de la Primera Tradición que dice que «...el individuo no es sino una pequeña parte de una gran totalidad». Y aunque cada uno de nosotros sea una pequeña parte, cada uno somos una parte vital».

El futuro de Alcohólicos Anónimos depende de cada uno de nosotros. Si AA está aquí en el futuro para el alcohólico que aún sufre, dependerá de los esfuerzos de todos nosotros.

En el libro «Alcohólicos Anónimos llega a su mayoría de edad», Bill W. habla de lo que se requiere de nosotros como miembros de AA, un sacrificio de mucho tiempo y un poco de dinero. Y, cuando busco la definición de «sacrificio» en un diccionario, lo que encuentro es que se trata de «renunciar a algo de valor por algo con un propósito superior». Por lo tanto, sacrificar tiempo no significa sacrificar mi tiempo libre, ya que mi tiempo libre, al igual que mi dinero de cambio, no tiene ningún valor. Sacrificar tiempo es cuando preferiría estar haciendo otra cosa.

Cada minuto que tenido en los últimos 27 años ha sido un regalo que me dio Alcohólicos Anónimos. Si no fuera por Alcohólicos Anónimos, no hubiera visto a mis hijos terminar la escuela primaria. No los hubiera visto graduarse de la escuela secundaria. No hubiera tenido la oportunidad de verlos graduarse de la universidad y casarse. Me hubiera perdido el nacimiento de mis nietos. No hubiera tenido la oportunidad de reír y llorar con mi familia y amigos y no tendría el mejor amigo en el mundo que tengo. Cuando pienso en el tiempo que le doy a Alcohólicos Anónimos, debo preguntarme, así como podrían preguntarse ustedes: «¿Realmente estoy haciendo un sacrificio para Alcohólicos Anónimos?» Para mí, esa hora en la que voy a mi grupo base no es un sacrificio. Tampoco lo son las dos o tres o cuatro horas que paso yendo a otras reuniones. Si estoy involucrado en el servicio fuera de mi grupo base ya sea como representante de servicios generales, ya sea que lleve una reunión a un hospital o prisión, que participe como voluntario en una oficina central o intergrupal, o me reúna con ahijados, esto podría ser el comienzo de un sacrificio. Pero incluso si hago eso durante diez horas a la semana, eso solo representa el 6 % de mi tiempo en una semana. ¿Renunciaría con gusto al 6 % de mi tiempo para pasar el otro 94 % con mi familia? ¿Mi familia renunciaría de buen grado al 6 % de mi tiempo por otros 27 años conmigo? ¿Renunciaría yo con

gusto al 6 % de mi tiempo por esta vida? Puedo afirmarles que renunciaría felizmente a mucho más que eso. Esta vida vale mucho más que eso.

Todo el dinero que tengo en el bolsillo el día de hoy lo gané en los últimos 27 años. Los muertos no tienen dinero en el bolsillo. Todo lo que tengo se lo debo a Alcohólicos Anónimos. Cuando pongo dinero en la canasta, solo le estoy devolviendo a Alcohólicos Anónimos una fracción muy pequeña de lo que Alcohólicos Anónimos me ha dado. Cuando pasa la canasta, o cuando hay una oportunidad de hacer servicio, me pregunto: ¿Qué estoy dispuesto a sacrificar para ayudar al alcohólico que aún sufre, a no morir esa muerte alcohólica? Veo que a menudo no estoy satisfecho con mi propia respuesta.

Lo que sé es que hay decenas de millones de alcohólicos que necesitan nuestra ayuda. ¿Estoy dispuesto a sacrificar algunas cosas, tiempo, dinero, mis opiniones, mi necesidad de tener razón? Me pregunto: ¿soy realmente una persona diferente de la que llegó aquí a Alcohólicos Anónimos? ¿O todavía estoy preocupado por mi propia comodidad, mis propios deseos, mis propias decisiones sobre lo que debo tener para tener una buena vida? ¿He logrado realmente algún grado de humildad? Para mí, el sacrificio tiene mucho que ver con la humildad. De nuevo, a veces no estoy contento con mi propia respuesta.

Si me lo preguntaran, ¿qué contaría sobre los sacrificios que he estado dispuesto a hacer para ayudar a que algún alcohólico al que nunca conoceré evite estar condenado a la muerte alcohólica, tal como lo estuvimos nosotros una vez? ¿Qué diría que he hecho para ayudar a que a esa persona se le dé la oportunidad de una nueva vida de la manera que a nosotros se nos ha dado?

Scott H.
Presidente de la Junta de Servicios Generales

Sepa más acerca de las contribuciones de grupo e individuales y el impacto que tienen en aa.org.